

Domingo 1 de octubre de 2023
De vez en cuando – Parte 7

1). **Éxodo 12:40** *El tiempo que los hijos de Israel habitaron en Egipto fue cuatrocientos treinta años. 41 Y pasados los cuatrocientos treinta años, en el mismo día todas las huestes de Jehová salieron de la tierra de Egipto.*

Habíamos visto la última vez que Dios había fijado un tiempo preciso para el éxodo de los hijos de Israel de Egipto. Un tiempo que fue fijado antes de que los hijos de Israel existieran físicamente, mientras aún estaban en los lomos de su padre Abraham – **Hebreos 7:9** *Y por decirlo así, en Abraham pagó el diezmo también Leví, que recibe los diezmos; 10 porque aún estaba en los lomos de su padre cuando Melquisedec le salió al encuentro.*

De acuerdo con el tiempo de Dios, pasarían cuatrocientos treinta años desde la promesa dada a Abraham en el capítulo 12 de Génesis y cuatrocientos años contados desde el nacimiento de Isaac, el primer descendiente de Abraham, hasta el Éxodo - **Génesis 15:13** *Entonces Jehová dijo a Abram: Ten por cierto que tu descendencia morará en tierra ajena, y será esclava allí, y será oprimida cuatrocientos años. 14 Mas también a la nación a la cual servirán, juzgaré yo; y después de esto saldrán con gran riqueza.*

No hay aleatoriedad en el tiempo de Dios, solo precisión. Y ahora estamos familiarizados con esta misma precisión con respecto al tiempo de la cautividad babilónica – **Jeremías 25:11** *Toda esta tierra será puesta en ruinas y en espanto; y servirán estas naciones al rey de Babilonia setenta años. 12 Y cuando sean cumplidos los setenta años, castigaré al rey de Babilonia y a aquella nación por su maldad, ha dicho Jehová, y a la tierra de los caldeos; y la convertiré en desiertos para siempre.*

Y sabemos que a medida que se cumplían esos setenta años, se le dio otro tiempo preciso al pueblo de Dios, Israel, con la promesa de que todos los asuntos relacionados con ellos, y su liberación, se terminarán al final de este tiempo. *Setenta semanas* [lit. setenta y siete = 490 años] *están*

determinadas para tu pueblo y para tu ciudad santa, Para acabar con la transgresión, para poner fin a los pecados, para hacer reconciliación por la iniquidad, para introducir la justicia eterna, para sellar la visión y la profecía, y para ungir al Santísimo.

Y también sabemos que precisamente cuatrocientos ochenta y tres de estos años se han cumplido, desde la orden de restaurar y edificar Jerusalén hasta la crucifixión de Cristo. Dejando ese preciso período de siete años, el tiempo de la angustia de Jacob, aún por cumplirse.

a). Y todo esto encaja dentro del tiempo preciso de dos días, dos mil años que Dios ha dado para la dispensación de los judíos, y cuando esos siete años lleguen a su fin, en ese mismo día, el pueblo judío estará en el Tercer Día. Y en ese mismo día que los dos días, los dos mil años de la dispensación judía terminan, así que los seis días, seis mil años, que Dios estableció en el fundamento para la restauración del Hombre caído, el Día del Hombre, también llegarán a su fin y el Séptimo Día estará cerca. No hay ambigüedad en nada de esto.

b). Recordemos haber leído: **2 Pedro 3:8** *Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día. 9 El Señor no retarda su promesa, según algunos la tienen por tardanza, sino que es paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.*

Lo que es el contexto de estos versículos es la salvación del alma, y vemos en relación con esto que el Señor es paciente. Pero debemos notar que la longanimidad del Señor se expresa a través de Su provisión de seis mil años para restaurar lo que estaba arruinado, 'un día es como mil años'. Sin embargo, la longanimidad del Señor no es interminable con respecto al Séptimo Día venidero. Está comprendido dentro de un tiempo específico, y cuando ese tiempo se completa, también lo está la longanimidad del Señor hacia aquellos que han tenido la oportunidad de heredar el Reino.

c). Y aunque los versículos de Pedro se dirigen al cristiano, podemos ver la naturaleza de la longanimidad del Señor a través de lo que hemos visto a través de su trato con su hijo descarriado, su esposa ramera. Y la última vez habíamos visto ejemplos de la profundidad de la bancarrota espiritual en la que el pueblo judío se ha hundido y aún se hundirá, a través

del cumplimiento de la parábola del capítulo 12 de Mateo, cuando el espíritu inmundo regresó a su "casa" y se llevó consigo a otros siete espíritus más malvados que él. Proporcionando una imagen verbal para un remanente de judíos que regresaban a la tierra de Israel en 1948, muy aparte del tiempo o la dirección de Dios, lo que resultó en que su último estado fuera peor que el primero. Y para agravar aún más esto, como Dios sigue sufriendo mucho hacia ellos, sabemos que, en un futuro muy cercano, el pueblo del pacto de Dios elegirá hacer un pacto con el hijo de Satanás, el Anticristo. Un pacto que Isaías llama, un pacto con la muerte – **Oseas 5:13** *Y verá Efraín su enfermedad, y Judá su llaga; irá entonces Efraín a Asiria, y enviará al rey Jareb; [un tipo del Anticristo] mas él no os podrá sanar, ni os curará la llaga.;*

"Su enfermedad" y "su herida" se usan como metáforas de la condición espiritual de toda la casa de Israel. La misma imagen que se ha presentado en

Isaías 1:6 *Desde la planta del pie hasta la cabeza no hay en él cosa sana, sino herida, hinchazón y podrida llaga; no están curadas, ni vendadas, ni suavizadas con aceite. 7 Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra delante de vosotros comida por extranjeros, y assolada como asolamiento de extraños.*

Y aunque el pueblo judío se volverá al Anticristo y a su pacto, representado a través del rey Jareb, su condición espiritual no puede ser tratada de esta manera, o por las manos de este hombre. Y podemos añadir a esto algo que tal vez recordemos de hace unas semanas, cuando recordemos la futilidad de la adoración en el templo de Jerusalén que fue retratada gráficamente a través del vacío donde debería haber estado la gloria de Dios, revelada a través del rasgado del velo de arriba abajo a la muerte del Señor. Y la futilidad de las prácticas de adoración en el templo, aparte del Dios de sus padres, y aparte de la fe, llegó a su punto terminal, por así decirlo, cuando el templo fue destruido, junto con la ciudad en el año 70 d.C. Y no ha habido templo desde entonces, ni podría haberlo, ya que el pueblo judío ha sido apartado y todo se ha cumplido en el Cristo a quien han rechazado y traspasado y a quien un día deben mirar.

d). No solo entonces vemos a un remanente de judíos haciendo lo que les parecía correcto a sus propios ojos, regresando a la tierra para cumplir su propio propósito aparte de su Mesías, días de los que se habla proféticamente en – **Jueces 17:6** *En aquellos días no había rey en Israel; cada uno hacía lo que bien le parecía.*

Y no solo vemos a este mismo remanente continuar haciendo lo que parece correcto a sus propios ojos, pero futuro, haciendo pacto con la antítesis del Dios de sus padres, el que es el epítome de la muerte.

Apocalipsis 6:7 *Cuando abrió el cuarto sello, oí la voz del cuarto ser viviente, que decía: Ven y mira. 8 Miré, y he aquí un caballo amarillo, y el que lo montaba tenía por nombre Muerte, y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.*

Pero también, con la obediencia del Anticristo, reconstruirán su templo, un templo que solo debe ser para la presencia del Dios de sus padres. Y lo harán para satisfacer su propio deseo de un ritual santurrón al volver a comprometerse con las prácticas fútiles e inútiles que antes les habían sido arrebatadas. Todo aparentemente relacionado con el pacto de la muerte. Y las profundidades en las que el pueblo judío se habrá hundido en este tiempo futuro se describen de manera impactante a través de las acciones del Anticristo en el punto medio de la tribulación – **Mateo 24:15** *Por tanto, cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel (el que lee, entienda), 16 entonces los que estén en Judea, huyan a los montes.*

Marco 13:14 *" Pero cuando veáis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, puesta donde no debe estar (el que lee, entienda), entonces los que estén en Judea huyan a los montes.*

2 Tesalonicenses 2:4 *el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.*

A pesar de que el templo en los días del Anticristo será reconstruido enteramente dentro del ámbito del hijo de Satanás y la mano de Dios no estará en él en absoluto, eso no puede anular lo que Dios ha dicho con respecto a su ubicación.

2 Crónica 6:5 *Desde el día que saqué a mi pueblo de la tierra de Egipto, ninguna ciudad he elegido de todas las tribus de Israel para edificar casa donde estuviese mi nombre, ni he escogido varón que fuese príncipe sobre mi pueblo Israel. 6 Mas a **Jerusalén he elegido para que en ella esté mi nombre**, y a David he elegido para que esté sobre mi pueblo Israel.*

2 Crónica 7:16 *porque ahora he elegido y santificado esta casa, para que esté en ella mi nombre para siempre; y mis ojos y mi corazón estarán ahí para siempre.*

El templo que será reconstruido en los días del Anticristo necesariamente incorporará lo que hoy se conoce como 'El Muro de las Lamentaciones', la única parte restante del templo de Salomón donde Dios ha puesto Su nombre. Y en el punto medio de la tribulación, en el lugar santo del templo reconstruido, el lugar santo que estaba vacío y vacío en el templo anterior en Jerusalén en la primera venida del Señor, el Anticristo se sentará y declarará que él es Dios. Donde se encuentre el resplandor de la gloria de la presencia de Dios, residirá en su lugar alguien que es la personificación de la oscuridad total. En este momento, la copa de la iniquidad del pueblo judío se llenará hasta rebosar. Y los últimos tres años y medio de los cuatrocientos noventa años completos verán la poderosa tempestad soplar sobre el mar, tres años y medio de sufrimiento sin precedentes que concluirán el mismo día del final de los siete años, con el propósito predeterminado de Dios cumplido:

Jeremías 13:22 *Si dijeres en tu corazón: ¿Por qué me ha sobrevenido esto? Por la enormidad de tu maldad fueron descubiertas tus faldas, fueron desnudados tus calcañares. 23 ¿Mudará el etíope su piel, y el leopardo sus manchas? Así también, ¿podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal? 24 Por tanto, yo los esparciré al viento del desierto, como tamo que pasa. 25 Esta es tu suerte, la porción que yo he medido para ti, dice Jehová, porque te olvidaste de mí y confiaste en la mentira.*

Lucas 21:20 *Pero cuando viereis a Jerusalén rodeada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado. 21 Entonces los que estén en Judea, huyan a los montes; y los que en medio de ella, váyanse; y los que estén en los campos, no entren en ella. 22 Porque estos son días de retribución, para que se cumplan todas las cosas que están escritas. 23 Mas ¡ay de las que estén encintas, y de las que críen en aquellos días! porque habrá gran calamidad en la tierra, e ira sobre este pueblo. 24 Y caerán a filo de espada, y serán llevados cautivos a todas las naciones; y Jerusalén será hollada por los gentiles, hasta que los tiempos de los gentiles se cumplan.*

Malaquías 4:2 *Mas a vosotros los que teméis mi nombre, nacerá el Sol de justicia, y en sus alas traerá salvación; y saldréis, y saltaréis como becerros de la manada. 3 Hollaréis a los malos, los cuales serán ceniza bajo las plantas de vuestros pies, en el día en que yo actúe, ha dicho Jehová de los ejércitos.*

2). Podemos ver a este mismo remanente del pueblo judío buscando liberarse a sí mismo aparte del tiempo de Dios y de su Mesías, quien hará el pacto con la muerte y reconstruirá el templo en Jerusalén, quien comenzó a regresar a la tierra en 1948, presentado tipológicamente al comienzo del Libro de Jonás – **Jonás 1:3** *Y Jonás se levantó para huir de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, lejos de la presencia de Jehová.*

De este versículo vemos que Jonás bajó a Jope y luego bajó a la barca. Siempre una trayectoria descendente, un descenso descendente que proporciona un pensamiento paralelo al de llevarse consigo otros siete espíritus más malvados que él, según Mateo 12:45, lo que lleva a que el último estado de ese hombre sea peor que el primero, un último estado que anticipa el pacto que se hará con el Anticristo y la mano de este hombre en la reconstrucción del templo de Jerusalén. Y si tomamos nota de las imágenes en Jonás 1:3, veremos que en el natural Jonás está en el barco, lo pone en un lugar donde está rodeado por el mar. Y sabiendo por los ojos de la fe para la salvación del alma que el mar es usado en las Escrituras como un tipo para las naciones gentiles, y el lugar de la muerte,

podemos concluir que el único lugar, que no es el mar, el barco, donde se encuentra Jonás, debe representar la tierra prometida a Abraham, Isaac y Jacob. El mismo lugar donde se encuentra desde mayo de 1948 un remanente del pueblo judío que aún huye de la presencia del Dios de sus padres.

a). Y desde un punto de vista natural hay lo que veríamos como una brecha de tiempo significativa entre 1948 y lo que será el comienzo de la tribulación, marcada por el jinete en el caballo blanco en Apocalipsis capítulo 6, pero no hay tal brecha de tiempo, que se remonta al año 70 d.C., y aún más atrás a la comisión de la nación para ser testigo de Dios, se ve en Jonás, así como no hay un intervalo de tiempo entre las semanas sesenta y nueve y setenta en el capítulo 9 de Daniel, no se ve ningún intervalo de tiempo desde la crucifixión del Señor hasta el príncipe que ha de venir, que destruirá la ciudad y el santuario. Tanto la profecía de Daniel como el libro de Jonás tratan exclusivamente de la historia del pueblo judío y, por lo tanto, no se menciona nada que tenga que ver con la novia de Cristo, o la obra presente de Dios durante esta dispensación. Y lo mismo es cierto para el Libro de Ester. La obra actual de Dios se ve a través de ciertos acontecimientos registrados en los relatos de José y Moisés, que habíamos visto la última vez. Y se ve dentro del tipo panorámico dado a través de la secuencia de capítulos en Génesis, en los capítulos 21-25. Y, por supuesto, en Rut. Pero tanto Jonás como Ester tienen como enfoque los eventos que tienen que ver con el tiempo de la angustia de Jacob y más allá, eventos cuando Dios comienza a tratar con Su hijo descarriado una vez más, eventos que solo pueden suceder después de la resurrección/rapto de la iglesia, cuando Dios ya no estará tratando con los cristianos en relación con el Reino de los cielos. Si queremos encontrar los detalles de la obra de Dios durante esta dispensación, entonces, como hemos dicho, necesitamos buscar en otra parte de las Escrituras, como Génesis Capítulo 24 y el Libro de Rut, no en Jonás y Ester, o en la profecía de Daniel – **Jonás 1:4** *Pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar, y hubo en el mar una tempestad tan grande que se pensó que se partiría la nave. 5 Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno clamaba a su dios; y echaron al mar los enseres que había en la nave, para descargarla de ellos. Pero Jonás había bajado al interior de la nave, y se había echado a dormir.*

En estos versículos encontramos que 'Jonás había descendido a las partes más bajas de la nave', añadiendo una vez más otra faceta a la imagen de la condición espiritual en bancarrota de los judíos a medida que se hunden en las profundidades de su relación con el mundo gentil al hacer un pacto con el Anticristo, mientras ocupan Jerusalén. la ciudad del Gran Dios, donde Dios ha puesto Su nombre. Y a medida que continuamos en Jonás, vemos que el profeta, habiendo descendido a las partes más bajas de la barca, 'estaba profundamente dormido', así como los judíos en ese día futuro estarán profundamente dormidos por lo que han hecho al hacer su pacto impío con la misma antítesis del Dios de sus padres. Por consiguiente, continuarán profundamente dormidos a su llamado a ser testigos de Dios, y profundamente dormidos a lo que está a punto de sucederles a continuación cuando la poderosa tempestad comience a soplar.

b). Estar "dormido" es algo asociado con la noche, el tiempo de la oscuridad presente de este siglo, tal como lo vemos con las vírgenes prudentes e insensatas que dormían y dormían, mientras esperaban al Novio. Y a través de Jonás estando 'profundamente dormido' se nos da otra faceta a la imagen general de la prostitución del pueblo judío con las naciones gentiles.

c). El gran viento en el mar, que es el precursor de la poderosa tempestad, no sopla durante esta dispensación. Más bien, lo que vemos con nuestros ojos naturales del caos cada vez mayor en el que el mundo se sumerge a diario, podemos saberlo a través de los ojos de la fe, que es el escenario para cuando el gran viento comience a soplar. Pero NO PUEDE soplar todavía. Pero soplará con toda su fuerza, ciertamente lo hará, dentro del tiempo preciso de Dios. Y cuando comience a soplar, entonces... **Mateo 24:21** *porque habrá entonces gran tribulación, cual no la ha habido desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá. 22 Y si aquellos días no fuesen acortados, nadie sería salvo; mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.*

3). A lo largo de nuestro estudio hasta ahora, nos hemos vuelto cada vez más conscientes del tiempo preciso de Dios, dándonos cuenta de que Él siempre actúa de acuerdo con los períodos específicos de tiempo que Él ha establecido. Y lo que Él ha establecido y puesto en su lugar no se puede

cambiar, Dios permanece fiel a Su Palabra, siempre. Y esto sigue siendo cierto para el soplo del gran viento y la llegada de la poderosa tempestad. Dios no puede actuar con respecto a esto si no es en el tiempo preciso que Él ha establecido. Y debido a que Dios obra de esta manera precisa con respecto al tiempo, y el tiempo en el que Él obra puede parecer muy largo desde un punto de vista humano, abarcando generaciones, e incluso milenios, podría llegar a ser fácil pensar que Dios en efecto no está haciendo nada. Después de todo, ¿cómo vemos la obra de Dios entre los cristianos si no es con los ojos de la fe para la salvación del alma, no podemos verla con el ojo natural? Y esto podría llevar a algunos, que no ven con los ojos de la fe, a la tentación de pensar que Dios nunca ha intervenido en los asuntos del hombre y nunca lo hará: **2 Pedro 3:1** *Amados, esta es la segunda carta que os escribo, y en ambas despierto con exhortación vuestro limpio entendimiento, 2 para que tengáis memoria de las palabras que antes han sido dichas por los santos profetas, y del mandamiento del Señor y Salvador dado por vuestros apóstoles; 3 sabiendo primero esto, que en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, 4 y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.*

Estos son versículos familiares para nosotros que muestran una falsa doctrina que había surgido de una mentalidad corrupta con respecto a la expiración de los tiempos establecidos por Dios, una doctrina falsa aparte de la sabiduría traída de lo alto, aparte de ver con los ojos de la fe para la salvación del alma. Una falsa doctrina que puede ser fácilmente contrarrestada creyendo que Dios ha obrado, y siempre obrará, dentro de tiempos precisos. Tiempos precisos establecidos al principio del Génesis para proporcionar el contexto para las Escrituras del Antiguo Testamento y expuestos de nuevo al comienzo del evangelio de Juan, para establecer el contexto en el que las Escrituras del Nuevo Testamento deben ser vistas – **2 Pedro 3:5** *Estos ignoran voluntariamente, que en el tiempo antiguo fueron hechos por la palabra de Dios los cielos, y también la tierra, que proviene del agua y por el agua subsiste, 6 por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua; 7 pero los cielos y la tierra que existen ahora, están reservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día*

del juicio y de la perdición de los hombres impíos. 8 Mas, oh amados, no ignoréis esto: que para con el Señor un día es como mil años, y mil años como un día.

Los versículos 5-6 no tratan con el diluvio de Noé, sino con el diluvio que se ve al principio de Génesis – **Génesis 1:2** *Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.*

A aquellos a quienes Pedro escribió se les dijo que aquellos que habían olvidado 'deliberadamente' que Dios había intervenido con respecto a la rebelión de Satanás, con consecuencias catastróficas para el dominio sobre el cual gobernaba. "Pero los cielos y la tierra que ahora son preservados por la misma palabra", después de la restauración en el capítulo 1 de Génesis, la misma tierra que reapareció después del diluvio de Noé, "están reservados para el fuego hasta el día del juicio y la perdición de los hombres impíos". Y esto nos llevará al fin del Reino Milenario, la destrucción de los cielos y la tierra presentes, el Gran Trono Blanco, y los nuevos cielos y la tierra más allá – **2 Pedro 3:10** *Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella hay serán quemadas. 11 Puesto que todas estas cosas han de ser deshechas, ¿cómo no debéis vosotros andar en santa y piadosa manera de vivir, 12 esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos, encendiéndose, serán deshechos, y los elementos, siendo quemados, se fundirán! 13 Pero nosotros esperamos, según sus promesas, cielos nuevos y tierra nueva, en los cuales mora la justicia.*

Y como vemos en el versículo 8, Pedro exhorta a sus lectores a dejar de olvidar 'esta única cosa', 'un día es como mil años, y mil años como un día'. O para decirlo de otra manera, Dios ha establecido un marco de tiempo preciso, específico e irrevocable en el que estas cosas se cumplirán, prefiguradas en los siete días de Génesis capítulo 1, y no debemos olvidarlo. La venida del Señor, que comienza con la resurrección/rapto de la iglesia, está establecida con precisión. Él no se está demorando, y si todavía estamos cargando con lo que nos sobra de Laodicea, entonces ya

ha pasado el tiempo en que necesitamos cambiar de opinión - **Hebreos 10:37** *Porque aún un poquito, Y el que ha de venir vendrá, y no tardará. 38 Mas el justo vivirá por fe; Y si retrocediere, no agradará a mi alma. 39 Pero nosotros no somos de los que retroceden para perdición, sino de los que tienen fe para preservación del alma.*

Más bien, Él continúa en Su gran paciencia, esperando que los últimos granos de arena caigan a través del reloj de arena, por así decirlo. Y entonces escucharemos la voz de una trompeta.

a). Y el hecho de que hayamos vivido toda nuestra vida sin ver la intervención de Dios no tiene ninguna consecuencia. Nunca podemos preguntar si Dios intervendrá alguna vez, ¿dónde está la promesa de Su venida?', en su lugar tenemos la certeza de las Escrituras, y la fe en la salvación del alma para saber cuándo lo hará, precisamente. ¿Todavía tenemos alguna duda?

b). Cuestionar la promesa de Su venida no era la única doctrina falsa que había surgido entre aquellos que habían recibido la Palabra del Reino, a través de una falla en entender correctamente, por fe, la precisión del tiempo de Dios que habíamos visto establecido para nosotros desde el comienzo mismo de nuestro estudio. - **Hebreos 11:3** *Por la fe [para la salvación del alma] entendemos haber sido constituido el universo [edades] por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve [con nuestros ojos naturales] fue hecho de lo que no se veía [solo por tener fe en la salvación del alma].*

Y esta falsa doctrina había sido introducida en la iglesia de Tesalónica - **2 Tesalonicenses 2:1** *Pero con respecto a la venida de nuestro Señor Jesucristo, y nuestra reunión con él, os rogamos, hermanos, 2 que no os dejéis mover fácilmente de vuestro modo de pensar, ni os conturbéis, ni por espíritu, ni por palabra, ni por carta como si fuera nuestra, en el sentido de que el día del Señor está cerca. 3 Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, 4 el cual se opone y se levanta contra todo lo que se llama Dios o es objeto de culto; tanto que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios. 5 ¿No os acordáis que cuando yo estaba todavía con vosotros, os decía esto? 6 Y ahora vosotros sabéis lo que*

lo detiene, a fin de que a su debido tiempo se manifieste. 7 Porque ya está en acción el misterio de la iniquidad; solo que hay quien al presente lo detiene, hasta que él a su vez sea quitado de en medio. 8 Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.

Continuaremos con esto la próxima vez, si nos quedamos y el Señor está dispuesto, y hemos orado.